



MIRADA PÚBLICA

REPOSITORIO DIGITAL DEL IAEN

Los desafíos de la democracia en la región



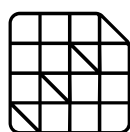
IAEN
Universidad
de posgrado
del Estado

Dirección
Editorial

César Ulloa-Tapia
Coordinador

Desafíos de la democracia en la región

Agosto de 2024



IAEN
Universidad
de posgrado
del Estado

Dirección
Editorial

321.8
D4415

Desafíos de la democracia en la región / César Ulloa Tapia, Israel Covarrubias, Cristhian Gallegos, José Andrés Díaz González, Sindy Mora Solano, Natalia Angulo Moncayo, Alejandro Molina, Horacio Palomeque-Rodríguez, Giuseppe Cabrera. —1^a. ed.— Quito: Editorial IAEN, 2024.
123 p.; 15 x 21 cm

ISBN impreso: 978-9942-29-110-3
ISBN electrónico: 978-9942-29-111-0

1. Democracia. 2. Ciencias políticas. 3. Partidos políticos. 4. Populismo. 5. Fuerzas Armadas I. TÍTULO

Colección editorial
WORKING PAPERS

Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)

Av. Amazonas N37-271 y Villalengua, esq.

Tel.: (593 2) 382 9900

Quito, Ecuador

www.iaen.edu.ec

Información: editorial@iaen.edu.ec

Dirección editorial: Bolívar Lucio Naranjo

Corrección de estilo: David Chocair Herrera

Diseño de portada e interiores: Gabriel Cisneros Venegas

Asistencia editorial: Cristina Salcedo Rodríguez

Impresión: Dirección Editorial del IAEN

Tiraje: 35 ejemplares

© IAEN, 2024



CC BY-NC-ND

Esta licencia permite compartir, copiar, distribuir, ejecutar, comunicar públicamente la obra y hacer obras derivadas.

Grises y matices en la democracia costarricense a escala cantonal

José Díaz¹ y Sindy Mora²

1. Introducción

LA DEMOCRACIA COSTARRICENSE es reconocida como una de más consolidadas de la región latinoamericana. No obstante, el país ha experimentado un proceso de desgaste de su democracia que refleja en un aumento del abstencionismo en los procesos electorales (Alfaro, 2019a; Hernández, 2002; Lehoucq, 2005; Seligson, 2002). Este artículo expone que dicho distanciamiento de los mecanismos de participación formal no es exclusivo de Costa Rica, ni característico solo de los procesos electorales a escala nacional; también está presente en los eventos desarrollados a nivel local.

Si bien se ha señalado que las primeras elecciones municipales realizadas tras la aprobación del Código Municipal de 1998 estuvieron marcadas por un limitado conocimiento del proceso electoral y de las ofertas partidarias (Fernández, 2019), los comicios locales posteriores no se han caracterizado por la participación mayoritaria de la población. A pesar de la implementación de una serie de reformas al Código Electoral de 2009, que han podido incidir en una leve reducción del abstencionismo, estas no han concretado el acercamiento de la población a las urnas (Fernández, 2019). Se debe acotar que la Constitución Política de Costa Rica no establece la obligatoriedad del voto para las personas ciudadanas, por lo que no existe ningún tipo de mecanismo institucional que obligue o incite a participar en los procesos electorales.

1 Instituto de Estudios Sociales en Población (Idespo) de la Universidad Nacional de Costa Rica. Correo: jose.diaz.gonzalez@una.ac.cr

2 Instituto de Estudios Sociales en Población (Idespo) de la Universidad Nacional de Costa Rica. Correo: sindy.mora.solana@una.ac.cr

Asimismo, la situación de Costa Rica no se aleja de la de los otros países centroamericanos respecto al nivel de participación ciudadana en los comicios locales. Por ejemplo, en las elecciones municipales de Nicaragua en 2021, el porcentaje de abstencionismo alcanzó el 82,7 % (Olivares, 2022). Para el caso de Honduras, Guatemala, El Salvador y Panamá, los datos sobre el abstencionismo electoral en las elecciones municipales varían según la fuente consultada pero, en general, la participación en este tipo de comicios ronda el 50 % del electorado (Sonneland, 2018).

La literatura disponible sobre el tema permite identificar algunas características de la participación electoral municipal en Costa Rica. En primer lugar, los resultados electorales son expresión del fin del bipartidismo y del surgimiento del multipartidismo a escala local (Alfaro, 2019b), lo que ha supuesto el debilitamiento del Partido Liberación Nacional (PLN), histórico ganador de estas elecciones, así como el surgimiento de nuevas élites locales con representación municipal (Guzmán, 2019). En segundo lugar, los cantones rurales presentan una mayor participación en comparación con los urbanos

(Alfaro, 2019b; Beltrán, 2019), debido a que los gobiernos locales pueden tener una mayor incidencia en la concreción de la política en estos territorios, en relación con el Estado costarricense, que se ha caracterizado por su centralismo administrativo.

En tercer lugar, si el voto es entendido como un hábito, los estudios longitudinales muestran que solo 8 de cada 100 personas han asistido a las elecciones municipales de manera constante (elecciones desarrolladas en 2002, 2006, 2010 y 2016) (Alfaro, 2019b), lo que evidencia la dificultad para que estas elecciones lleguen a consolidarse como una práctica arraigada en la población costarricense. En cuarto lugar, el trabajo de Beltrán ha apuntado a la contradicción existente entre la confianza en las instituciones y el descontento con ellas, debido a su incapacidad de atender necesidades básicas, explicaría el repliegue de la participación político-electoral a escala municipal (Beltrán, 2019). Por último, Díaz ha señalado que variables como la edad y la socialización política primaria, dentro de la cual se contemplan las conversaciones con familiares, amigos o compañeros de trabajo,

aumentan la probabilidad de asistir a las urnas (Díaz, 2020).

En consideración de estos antecedentes, en este artículo se ofrece una mirada a la participación político-electoral en las elecciones municipales, enfatizando en el proceso electoral municipal vivido el pasado 4 de febrero de 2024. El artículo sostiene la tesis de que, pese al prestigio que acompaña a la democracia costarricense, el análisis a escala cantonal de la participación político-electoral permite dimensionar los grises y matices de esta democracia.

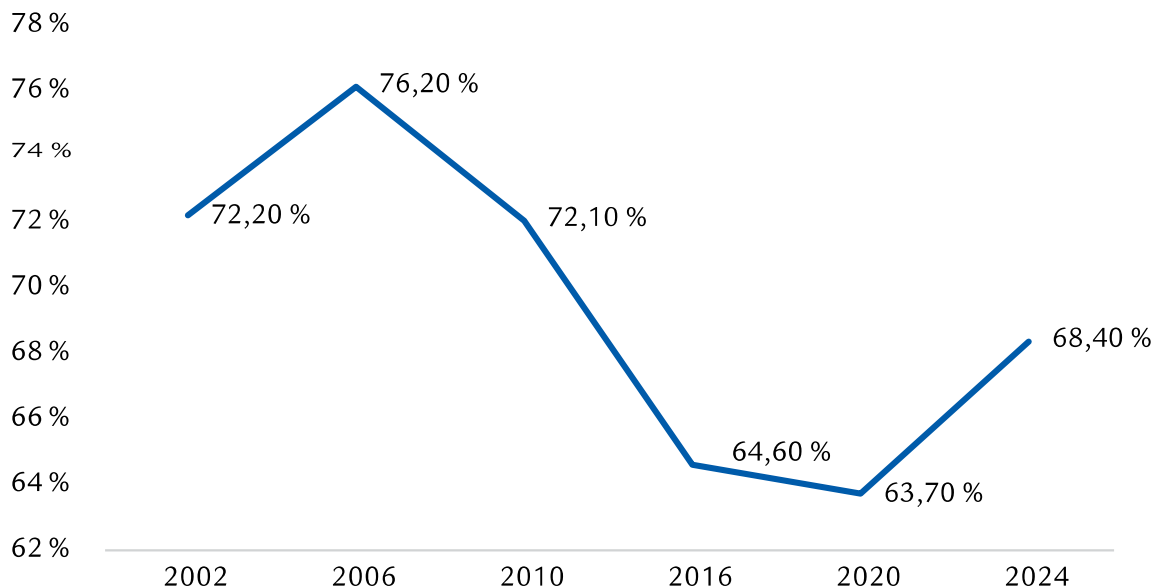
2. La participación político-electoral en elecciones municipales

En el año 2002 se eligió por primera vez, mediante el voto popular, el puesto de alcaldía en Costa Rica. También fue la primera vez que las elecciones municipales se celebraron en una fecha distinta a las elecciones nacionales (Fernández, 2019). Este cambio se realizó, primero, para evitar el “voto arrastre”, ya que muchas personas tendían a votar por el mismo partido tanto para el Gobierno nacional como para el local, sin una adecuada reflexión o distinción de los niveles de gobierno, lo cual perjudicaba

a los partidos de escala local. En segundo lugar, al separar los procesos electorales se buscaba enfatizar en la ciudadanía la importancia de los comicios locales, dando un espacio adecuado para que las agrupaciones políticas expusieran sus planes y propuestas para sus cantones, sin que fueran opacadas por las discusiones electorales de escala nacional.

Como muestra el gráfico 1, el porcentaje promedio de abstencionismo en las elecciones municipales de 2002 fue del 72,2 % y este aumentó a un 76,2 % en las elecciones de 2006. Sin embargo, a partir de la elección de 2010, el abstencionismo promedio descendió hasta llegar a su punto más bajo en los comicios de 2020, en los que el promedio del abstencionismo fue de 63,7 %. No hay estudios sistemáticos que expliquen el aumento de la participación ciudadana en las elecciones municipales durante dicho período. Sin embargo, pueden señalarse –de manera tentativa– al menos dos razones: la primera, conforme los comicios municipales se consolidaron en el tiempo, la ciudadanía costarricense empezó a prestarles más atención, lo que ha repercutido en una mayor asistencia a las urnas.

Gráfico 1

Porcentaje promedio de abstencionismo en las elecciones municipales.
Costa Rica, 2002-2024

Fuente: Construcción propia, a partir de datos proporcionados por el Tribunal Supremo de Elecciones.

Una segunda razón puede deberse a que, a partir de 2016, se modificó la fecha de elección de las autoridades municipales. Estos comicios solían celebrarse en diciembre del año en que se realizaba la elección nacional; después de la reforma, se llevan a cabo dos años después de las votaciones nacionales. Este cambio permitió al Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) tener mayor holgura para preparar el proceso electoral y brindó a las agrupaciones políticas la posibilidad de construir sus propuestas y reacomodar sus estructuras locales, en especial, para los partidos de

escala nacional. Además, un mayor tiempo entre los comicios nacionales y locales puede permitir a la ciudadanía ‘descansar’ de la dinámica político-electoral y, con ello, tener una mejor disposición para abordar los comicios.

A pesar de lo expuesto, para las elecciones municipales de 2024 el abstencionismo reverteió el comportamiento anterior y aumentó a un 68,4 %. Para los comicios de 2024 se implementaron algunos cambios en el proceso electoral que pudieron incidir en la asistencia a las urnas. El primero de ellos fue una limitante a la reelección por dos

períodos consecutivos de los alcaldes y alcaldesas. Antes de esta reforma, las personas que ocupaban la alcaldía podían reelegirse indefinidamente en el cargo, una disposición que fue criticada, debido a que dificultaba la rotación de representación política en dichos puestos (Ovares, 2024). El ejemplo más claro es el de Johnny Araya Monge, quien ocupó la alcaldía de San José (capital del país) desde 2002 hasta 2024. Dado el peso que pudiera tener el alcalde o alcaldesa del cantón, su falta de participación en los comicios podría disminuir la asistencia a las urnas. No obstante, podría generar la situación inversa, la no posibilidad de reelección podría aumentar la competitividad del proceso electoral y generar una situación más atractiva para el electorado.

Otro cambio importante fue la obligación a los partidos de cumplir con paridad de género horizontal y vertical. Esta reforma busca dar a las mujeres mayores oportunidades para ocupar puestos de alcaldesa, ya que antes solo se les exigía cumplir con paridad vertical, así que los partidos tendían delegar a las mujeres en los puestos de vicealcaldesa.

La aplicación de esta normativa hizo que el número de mujeres electas como alcaldesas aumentara, pasando de 8 en 2020 a 22 en 2024. Esta medida fue considerada polémica por algunos partidos políticos, ya que el TSE no permitió la participación de los Partidos Pueblo Soberano y Aquí Costa Rica Manda, ambas agrupaciones autodenominadas como “oficialistas” o “rodriguistas” (presentadas como agrupaciones políticas representantes del presidente de la República Rodrigo Chaves), debido a que no cumplían con la paridad horizontal. Esta situación provocó que el oficialismo no tuviera representación en dichos comicios (Angulo, 2023; Quiros y Bolaños, 2023).

Tomando en consideración el escenario anterior, a continuación, se analizarán algunos datos sobre la organización política cantonal y el contexto socioeconómico local, para tratar de determinar si se localiza una relación entre estos que permita explicar el aumento del abstencionismo en las elecciones municipales de 2024.

3. ¿Por qué (no) votar en las elecciones municipales?

El TSE declaró que la gestión de las elecciones municipales de 2024 fueron las más complejas en la historia de Costa Rica (TSE, 2023), tanto por tratarse de 84 procesos electorales independientes (uno por cada cantón), como por la aplicación de la regla de paridad de género horizontal y vertical. A esta situación se suma que se inscribieron para participar en dichos comicios 161 agrupaciones, entre partidos nacionales, provinciales, cantonales y coaliciones políticas, lo que convirtió este proceso en el que ha contado con la mayor cantidad de agrupaciones políticas en la historia del país.

En este artículo busca determinar si el aumento en la cantidad de partidos políticos va acompañado de una mayor participación electoral. Desde los trabajos de Maurice Duverger (1954), se ha establecido que los sistemas multipartidistas pueden ofrecer una mayor cantidad de opciones para la ciudadanía, lo cual podría facilitar que las personas identifiquen al menos un partido cercano a sus intereses y, con ello, asistir a votar. Por lo tanto, se busca establecer si existe una relación entre

el aumento o disminución de la cantidad de partidos que participan en los comicios y el aumento o disminución del abstencionismo por cantón, comparando el proceso electoral 2020 y 2024.

También se busca determinar si el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de los cantones se asocia con el nivel de participación electoral. Otros trabajos han mostrado que en comicios electorales anteriores no existe una relación entre el IDH y el nivel de abstencionismo del cantón (Chavarría, 2014). En este caso, nos acercamos desde una perspectiva diferente, ya que no deseamos determinar si existe o no dicha relación entre el IDH y los niveles de abstencionismo para las elecciones de 2024, sino que buscamos establecer si existe relación entre el IDH y el aumento o disminución del abstencionismo por cantón, comparando los resultados de 2024 y 2020. Nos encontramos con una limitante: solo hay disponibles datos del IDH por cantón para el año 2020 (PNUD, 2023), por lo que no se cuenta con información más cercana para poder determinar los cambios en esta variable.

Una tercera variable para analizar es el crecimiento del padrón

electoral cantonal. En Costa Rica, se ha demostrado que los cambios en el padrón electoral debido a la migración interna son muy bajos, casi imperceptibles de una elección a otra (Solís *et al.*, 2022). Por lo tanto, los cambios en el padrón electoral se deben más a eventos demográficos, es decir, la incorporación de nuevos votantes (jóvenes que alcanza la mayoría de edad legal) y el fallecimiento de votantes. Alfaro ha mostrado que para la ciudadanía costarricense pesa mucho el hábito de votar para determinar su posible asistencia a las urnas, en otras palabras, entre más elecciones ha vivido una persona, más probable es que asista a votar (Alfaro, 2019a). Siguiendo con esta línea, se considera posible establecer que en aquellos cantones en los que hay un aumento del padrón electoral entre

2020 y 2024, también aumente el abstencionismo, esto debido a que este grupo de nuevos votantes aún no ha desarrollado el hábito de asistir a las urnas.

En primer lugar, existe una relación estadísticamente significativa entre todas las variables estudiadas (tabla 1). Se constata una relación inversa entre la variación de partidos políticos y la variación del abstencionismo por cantón ($r = -0,159$), es decir, en el momento en que aumenta la cantidad de partidos entre la elección el 2020 y 2024, tiende a disminuir el abstencionismo. Esto concuerda con lo que establece la literatura académica, así, a mayor oferta electoral aumenta la posibilidad del electorado de encontrar una opción adecuada para sus intereses y, con ello, aumenta su probabilidad de asistir a las urnas (Duverger, 1954).

Tabla 1

Coefficiente de correlación de Pearson para las variables de estudio

Variables	V1	V2	V3	V4
Variación cantidad partidos políticos	1	0,016**	-0,159*	0,066**
Variación padrón electoral		1	0,219*	-0,214*
Variación abstencionismo			1	-0,197*
IDH Cantonal				1

*Sig >0,05 **Sig >0,01

Fuente: Construcción propia.

En el caso de la variación del padrón electoral, hay una relación significativa positiva con el aumento del abstencionismo ($r = 0,219$). En otras palabras, la incorporación de nuevos votantes aumenta el abstencionismo. Esto refuerza la idea de la importancia del hábito de votar en la población costarricense. Así, en los cantones en los que aumenta el número de personas electoras, estas, por lo general, son personas jóvenes que aún no han desarrollado dicho hábito, por ende, tiende a aumentar el abstencionismo (Alfaro, 2019a).

Por último, se encuentra que existe una relación significativa negativa entre el IDH y el aumento del abstencionismo. Es decir, en los cantones con un menor IDH tiende a aumentar el abstencionismo. Si bien se había indicado que para otras ocasiones no se había encontrado una relación significativa entre el IDH y el abstencionismo en las elecciones municipales (Chavarría, 2014), podemos afirmar que sí hay una relación con la variación (aumenta o disminuye) del abstencionismo. El comportamiento aquí señalado es consecuente con otros estudios electorales, que indican que las malas condiciones socioeconómicas disminuyen la

probabilidad de asistir a las urnas (Trein *et al.*, 2017).

No obstante, aunque hay una relación significativa entre las variables analizadas, en todos los casos estas pueden explicar menos de un 10 % de la variación de los casos; por lo tanto, no puede considerarse que los cambios en la composición del padrón, la organización política o las condiciones socioeconómicas del cantón pueden explicar la variación del abstencionismo entre las elecciones del 2020 y 2024. Por lo tanto, es necesario recurrir a otros elementos para explicar el comportamiento político-electoral de la ciudadanía costarricense a escala local.

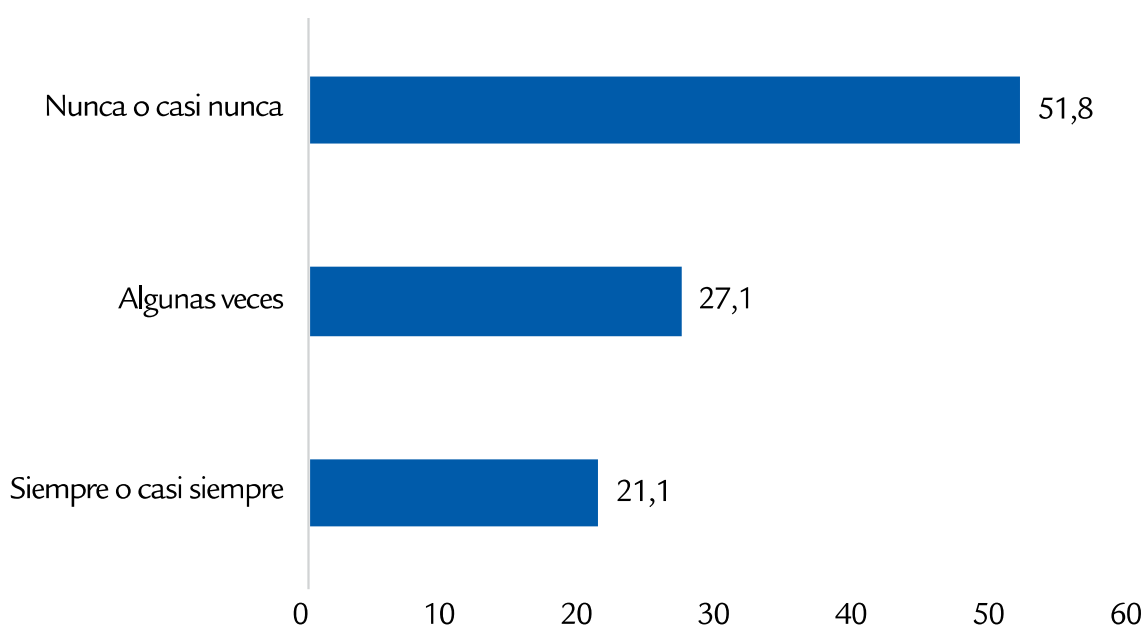
En primer lugar, podemos plantear la existencia de un desinterés general hacia la política, lo cual aleja a la población de las urnas. Diversos trabajos han mostrado que el conversar de forma cotidiana sobre política es una variable que ayuda a explicar el comportamiento político-electoral de las personas (Aguirre, 2011; Echeverría y Meyer, 2017); incluso, se ha encontrado que, para el caso de Costa Rica, la socialización política es un factor que incide en la probabilidad de ir a las urnas tanto en las elecciones nacionales como locales (Díaz, 2020; Díaz-González y Cordero, 2020).

En ese sentido, en una encuesta realizada por el Instituto de Estudios Sociales en Población (Idespo) de la Universidad Nacional (UNA), cuyos datos fueron recolectados solo unos días después de la elección municipal del 2024, se les consultó a las personas participantes con qué frecuencia conversan sobre política con las personas cercanas. Así, el 51,8 % señaló que

nunca o casi nunca conversan sobre política, un 27,1 % indicó que lo hace algunas veces y el 21 % siempre o casi siempre. El hecho de que casi la mitad de la población no converse sobre política de manera frecuente puede interpretarse como una señal de desinterés hacia la política y los asuntos públicos, en general, lo que puede llevar al aumento del abstencionismo.

Gráfico 2

Frecuencia con que la persona encuestada habla de política con personas cercanas. Costa Rica, febrero 2024 (n = 1171)



Fuente: Idespo-UNA (2024).

En segundo lugar, la gran cantidad de partidos políticos que participaron pudieron dificultar a la ciudadanía tomar una decisión y, con ello, llevar a un grupo a abstenerse. Esta observación es contraria a lo datos expuestos

antes, ya que el aumento de partidos se asocia a una disminución en el abstencionismo; pero, como también se anotó, el poder explicativo de la correlación realizada es muy bajo, por lo que hay una cantidad considerable de

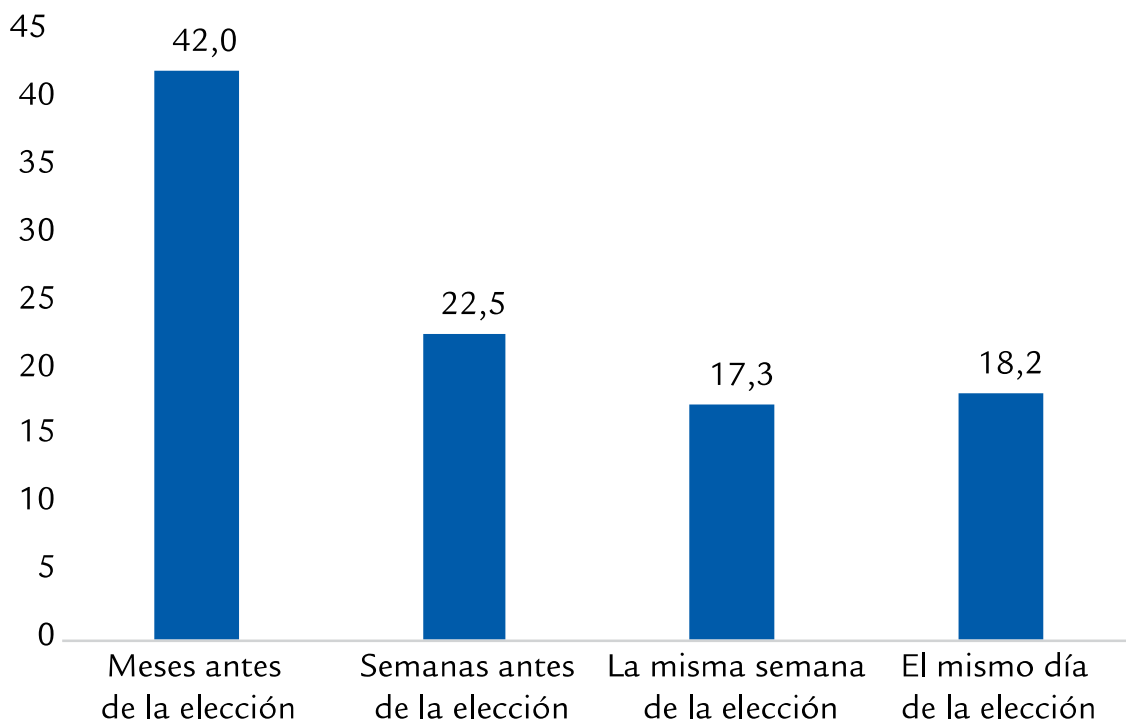
casos en los que el aumento de la oferta electoral puede ir acompañada de un aumento del abstencionismo. Diversos trabajos han mostrado que, en el mejor de los casos, la ciudadanía cuenta con una racionalidad limitada, por lo que se le dificulta manejar gran cantidad de información, analizarla y decidir por quién votar según sus preferencias políticas (Elster, 1989; Marín, 2019). Por lo tanto, un aumento en la oferta electoral no contribuye necesariamente a un fortalecimiento de la democracia, al contrario,

dificulta a la ciudadanía elegir por quién votar y esto puede llevarla a abstenerse.

El estudio poselectoral anteriormente mencionado recopila datos sobre el momento en que la ciudadanía decidió su voto en los comicios municipales del 4 de febrero de 2024 (gráfico 3). El 42 % indicó que tomó la decisión meses antes del día de la elección, el 22,5 % lo decidió semanas antes de la elección, el 17,3 % lo hizo la semana antes de la elección y un 18,2 % tomó la decisión el mismo día de la elección.

Gráfico 3

Porcentaje de la población encuestada según momento en que decidió su voto para las elecciones municipales del 4 de febrero. Costa Rica, febrero 2024



Fuente: Idespo-UNA (2024).

Así, el 35,5% de la población decidió por quién votar para las elecciones municipales entre la semana antes y el día de la elección. Este comportamiento de *votante tardío* ha sido identificado en los procesos electorales nacionales en Costa Rica, siendo un votante con bajo interés en la política, que parece poseer menos información sobre el proceso electoral (Pignataro, 2017). Esta situación, sumada a la gran cantidad de partidos presentes en los comicios locales del 2024, refuerza la idea de que fue complejo (al menos para un sector del electorado) decidir cómo votar.

Varios estudios de cultura política han mostrado que el acto de votar es uno de los elementos más importantes en el imaginario político de la población costarricense, tanto en la construcción de su idea de democracia como en su identidad nacional (Díaz-González *et al.*, 2018). Dado esto, asistir a las urnas en las elecciones municipales podría estar ligado al cumplimiento de

valores y responsabilidades cívicas, más que a un acto razonado en procura de incidir en la política local.

El estudio poselectoral elaborado por el Idespo consultó sobre los factores que influyeron en la ciudadanía en su motivación de ir a votar (tabla 2). Al 97,3 % de las personas que asistieron a votar le motivó cumplir con su responsabilidad ciudadana, el 85,8 % estuvo de acuerdo en que lo motivó la preocupación por temas específicos de su comunidad, al 64,1 % lo motivó la afinidad con la propuesta política de un partido político y al 61 % buscar que un partido distinto al actual estuviera en la Alcaldía. Por otra parte, los factores que en menor medida motivaron la participación electoral fueron la participación en grupos comunitarios (36,9 %), apoyar a un partido que en la actualidad se encuentra en la alcaldía (31,9 %) y los vínculos familiares o personales con una persona candidata (18 %).

Tabla 2

Porcentaje de la población encuestada según factores que motivaron su participación en las elecciones municipales del 4 de febrero. Costa Rica, febrero 2024

Factor	SÍ	NO	n
Cumplir con mi responsabilidad ciudadana	97,3	2,7	651
Preocupación por temas específicos de la comunidad	85,8	14,2	650
Afinidad con la propuesta política de un partido político	64,1	35,9	645
Buscar que un partido político distinto al actual esté en la alcaldía	61,0	39,0	646
Participación en grupos comunitarios	36,9	63,1	651
Apoyar al partido que se encuentra actualmente en la alcaldía	31,9	68,1	646
Vínculos familiares o personales con una persona candidata	18	82	651

Fuente: Idespo-UNA (2024).

Los datos anteriores permiten inferir que los elementos asociados a la responsabilidad ciudadana y los valores cívicos son los que tienen mayor incidencia para motivar la asistencia a las urnas en las elecciones municipales. No obstante, no se puede descartar la motivación generada por los problemas que afectan a la comunidad y la afinidad a la propuesta política de los partidos, aunque cuentan con un menor porcentaje de incidencia.

4. Conclusiones

El sistema electoral costarricense es uno de los más sólidos tanto en América Latina como a escala mundial (Bou Valverde, 2010) y

ha sido uno de los pilares angulares para el desarrollo de su estabilidad política y democrática (Díaz-González, 2022; Lehoucq, 1996, 1997; Miranda, 2017). No obstante, esta situación no implica que no haya críticas y factores a mejorar en la democracia costarricense (Lehoucq, 2005; Seligson, 2002). Al observar el proceso electoral a escala local, la situación es mucho menos auspiciosa que a escala nacional, manteniéndose los niveles de abstencionismo por encima del 60 %. Como se ha mostrado en el presente texto, los procesos electorales locales independientes de las elecciones nacionales son relativamente recientes en la historia costarricense y, durante

las dos décadas que se han realizado, apenas inician a consolidarse como un espacio de participación política democrática importante para la ciudadanía costarricense.

En el artículo se exploraron algunas posibles explicaciones al fenómeno del abstencionismo en las elecciones municipales y, si bien se constata que variables como la cantidad de partidos, los cambios demográficos y las condiciones socioeconómicas de la población inciden en la asistencia a las urnas en estas elecciones, ninguna tiene un amplio poder explicativo. Dado lo anterior, se exploraron otras posibles explicaciones relacionadas con las características del electorado y la cultura política de la población costarricense. Se encontró que estas variables podrían tener una mayor capacidad para explicar por qué la población no va a votar en estos comicios, ya que, si bien el votar es un elemento importante en la identidad política costarricense, al mismo tiempo la población muestra un

desinterés hacia la política, lo cual puede llevarla a abstenerse a emitir su voto.

A pesar de lo anterior, los procesos electorales municipales podrían ayudar a fortalecer la democracia costarricense y paliar los problemas y la pérdida de credibilidad que han tenido los partidos a escala nacional. Al ser un espacio más cercano, las personas podrían percibir de manera más directa como su accionar policia genera cambios en su entorno, lo cual podría motivarlas a fortalecer su participación. Al mismo tiempo, esta cercanía podría ayudar a que los grupos alcanzaran acuerdos para enfrentar los problemas que afectan a la comunidad. Esta potencialidad se observa en el aumento de partidos a escala local lo cual, si bien no ha tenido una fuerte incidencia en el aumento de la participación electoral, puede tomarse como un indicador del interés de las personas de organizarse para lograr una incidencia política en su comunidad.

5. Referencias bibliográficas

- Aguirre, V. (2011). Familia y socialización política de jóvenes en Argentina. *Revista Hologramática*, 1(15), 35-61.
- Alfaro, R. (2019a). *Divide y votarás*. Universidad de Costa Rica / Programa Estado de la Nación-Conare.
- _____ (2019b). Participación en las elecciones municipales en Costa Rica: Perspectiva histórica. *Revista Derecho Electoral*, 28, 225-246.
- Angulo, Y. (14 de diciembre de 2023). Incumplimiento de paridad de género deja fuera a Aquí Costa Rica Manda de elecciones municipales 2024. *El Mundo CR*. <https://elmundo.cr/municipales/incumplimiento-de-paridad-de-genero-deja-fuera-a-aqui-costa-rica-manda-de-elecciones-municipales-2024/>
- Beltrán, V. (2019). El voto como “deber ser” y práctica política en espacios locales: Una exploración de los relatos en torno a las Elecciones Municipales 2016. *Revista Derecho Electoral*, 28, 261-279.
- Bou, Z. (2010). Sistema electoral costarricense, seis décadas de probada efectividad. *Revista de Derecho Electoral*, 3-19.
- Chavarría, E. (2014). Relación entre desarrollo humano y abstencionismo a nivel local en Costa Rica para las elecciones del 2010. *Revista de Derecho Electoral*, 18, 16.
- Díaz-González, J. (2022). La escurridiza estabilidad política y democrática en Centroamérica: Una reflexión a la luz del bicentenario. En J. Sandí (ed.), *El Bicentenario de la independencia del antiguo Reino de Guatemala: Relecturas del proceso, mitos, fiestas y reflexiones desde el presente: 1750-2021*. EUNA.
- _____ (2020). Socialización política y participación electoral en las elecciones municipales en Costa Rica, 2020. *Revista Derecho Electoral*, 30, 153-170.
- Díaz-González, J., y Cordero, S. (2020). Las preferencias del electorado en la segunda ronda presidencial de 2018 en Costa Rica. Un modelo de socialización política. *Política y gobierno*, 27(1), 41-62.
- Díaz-González, J., Mora, S., Soto, L., Solís, M., Hernández B, A., y Solórzano, N. (2018). *Imaginario políticos. Des-pensando y repensando la convivencia democrática desde la perspectiva ciudadana*. EUNA.
- Duverger, M. (1954). *Political Parties, Their Organization and Activity in the Modern State*. Methuen.

- Echeverría, M., y Meyer, J. (2017). Internet y socialización política. Consecuencias en la participación juvenil. *Anagramas*, 15(30), 29-50. <https://doi.org/10.22395/anqr.v15n30a1>
- Elster, J. (1989). *Juicios salomónicos: Las limitaciones de la racionalidad como principio de decisión*. Gedisa, S. A.
- Fernández, H. (2019). Elección de autoridades municipales en Costa Rica. *Derecho Electoral*, 27, 47-73.
- Guzmán, J. (2019). Élités locales y participación ciudadana en elecciones locales 2002-2016. *Revista Derecho Electoral*, 28, 281-297.
- Hernández, Ó. (2002). El abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica (1953-2002). *Revista de Ciencias Sociales*, 98(IV), 71-85.
- Lehoucq, F. (2005). Costa Rica: Paradise in Doubt. *Journal of Democracy*, 16(3), 140-154.
- _____ (1997). *Lucha electoral y el sistema político en Costa Rica, 1948-1998*. Editorial Porvenir, S. A.
- _____ (1996). The Institutional Foundations of Democratic Cooperation in Costa Rica. *Journal of Latin American Studies*, 28(2), 329-355. <https://doi.org/10.2307/157624>
- Marín, I. (2019). La irracionalidad del votante y sus efectos en el control político. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 64. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.236.63484>
- Miranda, R. (2017). ¿Qué ha sido de las democracias de la segunda ola? Estudio histórico comparado entre Costa Rica, Colombia y Venezuela. *Ciencia Política*, 12, 281-304. <https://doi.org/10.15446/CP.V12N24.65248>
- Olivares, I. (8 de noviembre de 2022). Open Polls: Voter abstention reaches 82.7% in municipal elections. *Confidencial*. <https://confidencial.digital/english/open-polls-voter-abstention-reaches-82-7-in-municipal-elections/>
- Ovares, C. (9 de febrero de 2024). *Elecciones municipales de Costa Rica 2024: Entre apatía y resiliencia democrática*. International IDEA. <https://www.idea.int/es/news/elecciones-municipales-de-costa-rica-2024-entre-apatia-y-resiliencia-democratica>
- Pignataro, A. (2017). Momento de decisión del voto en la era del desalineamiento: El caso de Costa Rica en 2014. *Time of Voting Decision in the Era of Dealignment: The Case of Costa Rica in 2014.*, 24(2), 409-434.

- PNUD. (2023). *Atlas del desarrollo humano cantonal de Costa Rica, 2023*. PNUD Costa Rica. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2023-06/informe_atlas_de_desarrollo_humano_cantonal.pdf
- Quiros, S., y Bolaños, D. (15 de diciembre de 2023). Guía para entender la paridad de género en las elecciones municipales. *Doble Check*. <https://radios.ucr.ac.cr/2023/12/doblecheck/paridad-elecciones-municipales/>
- Seligson, M. (2002). Trouble in Paradise? The Erosion of System Support in Costa Rica, 1978-1999. *Latin American Research Review*, 37(1), 160-185.
- Solís, L., Umaña, J., Solano, Y., y Gherra, E. (2022). *Composición del padrón electoral costarricense y participación política de las personas votantes por grupos de edad en la primera y segunda ronda electoral de las Elecciones Presidenciales de Costa Rica 2022*. X Congreso ALAP. <https://proceedings.science/alap-2022/trabajos/composicion-del-padron-electoral-costarricense-y-participacion-politica-de-las-p?lang=es>
- Sonneland, H. (19 de junio de 2018). *Chart: A Deep Dive into Voter Turnout in Latin America | AS/COA*. <https://www.as-coa.org/articles/chart-deep-dive-voter-turnout-latin-america>
- Trein, P., Beckmann, R., & Walter, S. (2017). German Voters in Times of Crisis: The Impact of Perceptions and Economic Context on Electoral Behaviour. *German Politics*, 26(3), 414-439. <https://doi.org/10.1080/09644008.2016.1266482>
- TSE. (8 de octubre de 2023). *Magistradas y Magistrados del TSE instan a los electores para que participen en los próximos comicios*. Tribunal Supremo de Elecciones. <https://www.tse.go.cr/comunicado898.htm>